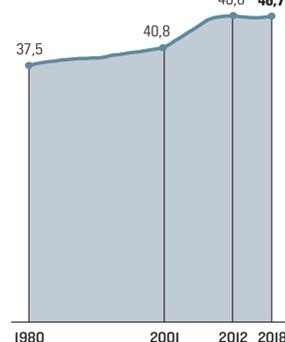




ASÍ HA EVOLUCIONADO LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

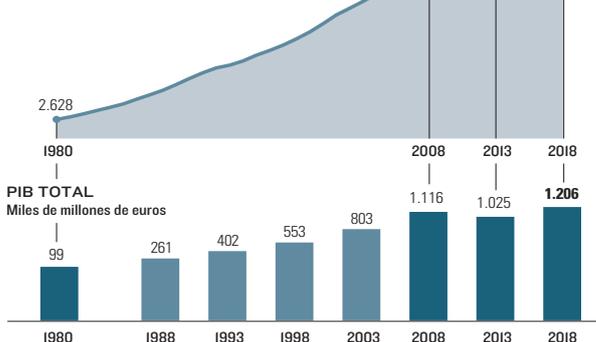
● **POBLACIÓN**

A 1 de julio de cada año.
 Millones de habitantes



● **EVOLUCIÓN DEL PIB**

PIB PER CÁPITA
 Euros por habitante



● **REPARTO DE LA RIQUEZA**

Índice de Gini



FUENTE: INE, Ministerio de Hacienda, FMI y Banco Mundial.

¿Antes se vivía mejor en España?

● La renta per cápita es más alta pero los datos muestran que el reparto de la riqueza es también más desigual que en el pasado ● Los impuestos se han incrementado, especialmente después de la crisis, y los servicios públicos han mejorado

DANIEL VIANA MADRID

«Las mayores desigualdades de rentas son un hecho, los nuevos trabajadores se enfrentan a mayores dificultades para tener sueldos más altos. La clase media tenía más presencia en el pasado. En España, pero también en Europa, se ha adelgazado la clase media. Está costando que haya más familias con más ingresos». La clave, prosigue Jesús Sanmartín, presidente del Registro de Economistas Asesores Fiscales (REAF), es la distribución de la riqueza. «Antes, la economía era más distributiva».

Un razonamiento muy similar es el que expone Antonio Pedraza, presidente de la comisión financiera del Consejo General de Economistas, cuando se le plantea la misma pregunta.

«¿Se vivía mejor antes en España?»

«La renta per cápita en el año 2000 en España era de 16.000 euros y ahora está sobre los 25.000 euros. Esto es un índice de lo que ha subido la riqueza repartida por persona. Pero la cuestión es que hay muchísima desigualdad».

Para sostener su respuesta, Pedraza hace referencia al coeficiente Gini, un índice que mide la desigualdad y que organismos como el Banco Mundial o el Instituto Nacional de Estadística (INE) emplean como referencia: «Es una forma de medir la distribución de ingresos de forma equitativa. Y España, entre 0 y 100 y siendo 0 la equidad perfecta, está algo por debajo de 35, lo que supone que el país está en un lugar muy retrasado a nivel mundial».

Desde 2009, la presión fiscal para un trabajador soltero aumentó en 1,1 puntos

Y prosigue: «En el tema de la desigualdad hemos empeorado con la crisis: los ricos son más ricos ahora y las clases más bajas tienen una menor capacidad adquisitiva. No cabe duda de que hemos mejorado bastante en lo que a

renta disponible se refiere, pero la recesión nos hizo más desiguales».

Rafael Doménech, por su parte, coincide con Sanmartín y Pedraza en el hecho de que se ha producido un innegable aumento de la desigualdad, a lo que añade que el desempleo se mantiene todavía en cotas muy elevadas. Pero, al mismo tiempo, subraya la importancia del aumento de la renta per cápita hasta niveles máximos, el cambio que ha registrado la economía y, muy relevante, la mejor disposición en la que se encuentra España.

«Hemos avanzado mucho: a nivel promedio, ahora vivimos mejor que antes y, sobre todo, vivimos sobre un modelo más sostenible», explica el responsable de análisis económico de BBVA Research. «La crisis lo que demostró es que una parte del crecimiento fue producto de un modelo que no era sostenible: existía un alto endeudamiento y fuerte desequilibrio sectorial sobre la base de una burbuja inmobiliaria. Antes tal vez vivíamos mejor en el día a día, a corto plazo, pero estábamos viendo lo que se podría definir como

una ficción. Ahora somos una economía más productiva y con unos niveles de endeudamiento que se han corregido», defiende el responsable de servicios de estudios de la entidad.

Pero en una comparativa de si los ciudadanos españoles viven mejor ahora o lo hacían antes, y ya no sólo en los años previos a la crisis sino incluso a finales del siglo pasado, se debe también tener en cuenta otro aspecto fundamental: los impuestos, que a su vez de-

El cambio al euro provocó una pérdida de poder adquisitivo difícil de recuperar

terminan cuánto dinero queda en el bolsillo de los contribuyentes y cuál es la calidad de los servicios públicos de los que gozan.

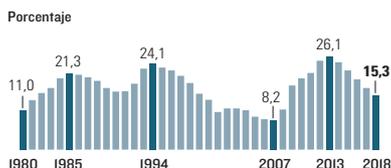
«Lo que demuestran los datos, posiblemente muchos de ellos influidos por la crisis, es que hoy exis-

te una mayor presión fiscal», afirma Arturo Jiménez, director del gabinete de estudios de la Asociación Española de Asesores Fiscales (Aedaf). Según las cifras recopiladas por esta misma asociación para ELMUNDO, la presión fiscal en España para el trabajador soltero medio aumentó 0,8 puntos porcentuales del 38,6% al 39,4% entre 2000 y 2018. Durante el mismo periodo, la presión fiscal promedio en toda la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) disminuyó en 1,3 puntos porcentuales, del 37,4% al 36,1%.

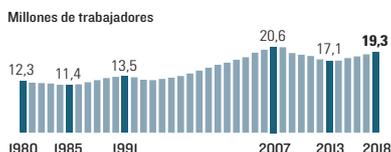
Asimismo, si el análisis se realiza desde 2009 en adelante, se observa que, para el mismo supuesto, la presión aumentó en 1,1 puntos porcentuales en España, mientras que la media de la OCDE repuntó un 0,6%.

A ello, evidentemente, hay que sumar impuestos indirectos como el Impuesto al Valor Agregado (IVA), la figura que grava los combustibles o los impuestos especiales, así como el Impuesto sobre Bienes Inmuebles (IBI) y Sucesiones y Donaciones. Todas estos

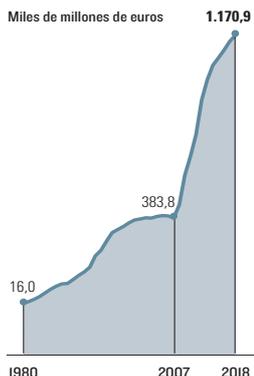
● **TASA DE PARO**



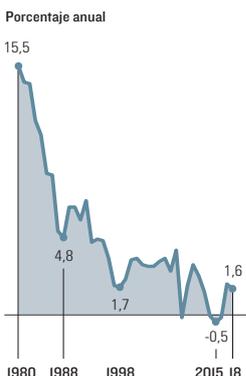
● **NÚMERO DE OCUPADOS**



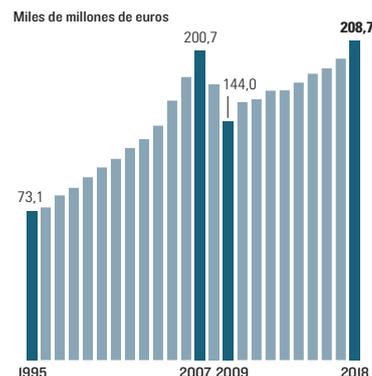
● **DEUDA PÚBLICA**



● **INFLACIÓN MEDIA**



● **RECAUDACIÓN POR IMPUESTOS**



EL MUNDO

gravámenes han ido aumentando en mayor o menor medida en los últimos lustros, lo que no hace más que reafirmar la conclusión de Jiménez.

Pero como casi siempre ocurre en el ámbito económico, en una situación negativa o que pueda resultar menos satisfactoria conlleva o genera una situación positiva. Y en este caso, esa mayor presión fiscal y menor capacidad adquisitiva de los contribuyentes lleva aparejada una mejor de los servicios públicos. «Es impensable que la presión fiscal fuese la misma que hace unos años, eso no tiene ningún sentido. A medida que las economías son más potentes se hacen necesarios más ingresos», defiende Sanmartín. «El Estado aporta hoy más a la sociedad de lo que aportaba antes. Mejores carreteras, mejores hospitales...», añade el responsable del REAF.

«Hay una distancia muy considerable en Servicios, Sanidad o Educación», coincide Pedraza, quien añade al debate una variable que resulta de suma importancia: la llegada del euro. «El cambio quizá no fue el idóneo para lo que le convenía a la economía del país ni para preservar el poder adquisitivo. El euro encareció todo entre un 40% y un 50% en tres o cuatro años», explica. Esto constata la sensación que tiene buena parte de la población de que, efectivamente, su capacidad de compra se redujo con la entrada de la moneda común. El



María Jesús Montero y Pedro Sánchez, en el Congreso. BERNARDO DÍAZ

euro, por supuesto, ha tenido numerosos beneficios, y la pertenencia a la divisa común ha sido básico tanto para el crecimiento económico como para la salida de la

crisis con el Banco Central Europeo (BCE) como salvavidas, pero las cifras parecen ser claras en cuanto al poder de compra que existía con la peseta y el actual.

DOGMAS Y MANTRAS DE LOS IMPUESTOS

La ministra de Hacienda en funciones, María Jesús Montero, parece decidida a subir los impuestos y aumentar la recaudación. Montero se ha pronunciado esta semana frente al «dogma» y el «mantra» de que el dinero de los contribuyentes «donde mejor está es en los bolsillos». Hacienda propone «corregir» al alza figuras como el Impuesto de Sociedades, con un tipo mínimo del 15% y que llegue hasta el 18% en bancos y petroleras, además de eliminar o recortar las exenciones de la repatriación de beneficios, que, según Montero, habrían hecho que las compañías aporten a día de hoy «la mitad» que antes de la crisis. La CEOE, patronal de los empresarios, ha recordado a modo de respuesta que el Impuesto de Sociedades se cifra en un 25%, por encima de una media europea de entorno al 22%. Su presidente, Antonio Garamendi, cree que lo de que paguen pocos impuestos sí es «un mantra».

Esta situación será difícil que se llegue a revertir alguna vez, y más teniendo en cuenta que la congelación salarial y, por lo tanto, la pérdida o no ganancia de poder adquisitivo

ha sido una de las claves en la recuperación económica. «Se ha ganado competitividad a base de mantener los salarios bajos», apunta Pedraza, que añade que «los sueldos están subiendo por primera vez el año pasado y éste».

Para el futuro, todos los economistas consultados por este periódico coinciden en que ahí es donde está uno de los principales retos de la economía española. Banco de España ha señalado en varias ocasiones durante los últimos meses que, en efecto, los sueldos están repuntando y que, al menos por el momento, las empresas no están revirtiendo esa subida sobre el coste de los productos. La economía, aunque a ritmos muy inferiores a los de años precedentes, seguirá creciendo en los próximos ejercicios por encima de la media europea por lo que existe margen de mejora. Y en lo que a impuestos se refiere, Jiménez apunta que «las previsiones muestran que la renta del trabajo no se van a tocar» ya que la subida de impuestos que planea el Gobierno de Pedro Sánchez irá por otras vías.

Pero el problema es que «los salarios suben menos porque hay mucha más gente que se incorpora al mundo del trabajo, hay muchos más abogados, economistas...», retoma Sanmartín para errar volviendo al inicio: «Ya no hay sueldos, por ejemplo, como los de los antiguos trabajadores de Alcoa, o ArcelorMittal».